

— LA —
ENCERRONAADRIANA
SARUR

#OPINIÓN

LA
TERCERA
VÍA QUE
NO FUE

Los malos pensamientos de que al Presidente le convenía que MC fuera solo a estas elecciones parece que son una realidad

"Ya no hay utopías a la vuelta de la esquina".

Anthony Giddens



Movimiento Ciudadano (MC) es un galimatías. Se origina como Convergencia por la Democracia en 1999, luego solo Convergencia, en 2002 y nueve años después recoge el sentir popular y se transforma en Movimiento Ciudadano. Sus preceptos son de una izquierda progresista, socialdemócrata

a favor del medio ambiente, libertades personales y derechos, en fin, toda una tercera vía pensada por Anthony Giddens.

Sin embargo, ese marco ideológico sólo se representa desde el escritorio, puesto que en entidades donde está consolidado el emecismo es más bien como un neopanismo. Pensemos, por ejemplo, en Jalisco, estado que en realidad dio fuerza a MC, abanderado por el gobernador, Enrique Alfaro, cuando postulaba por primera vez al cargo que hoy ocupa y que, al estilo de Morena, hizo un arca de Noé local, recibiendo a personajes de distintas fuerzas políticas, en su mayoría de panistas. En Nuevo León ocurrió algo similar años después.

Ya en la actualidad, no es un secreto que su fundador, ideólogo y dueño de la marca, Dante Delgado, tuvo una serie

de roces con Enrique Alfaro por el destino que debería tomar MC a nivel nacional. Comenzó con la decisión de no presentarse a la contienda en el Estado de México y Coahuila y posteriormente en no ser parte del Frente por México para las presidenciales del año en curso. Los argumentos de Delgado fueron que su partido

Los resultados definirán si fueron correctas las decisiones

nunca iría de acompañante del PRI ni del PAN. Alfaro aludía a que yendo por su parte, MC estaría destinado a la extinción.

En dicha disputa salió a la luz la cercanía que el senador Dante Delgado tiene con el excanciller Marcelo Ebrard y con el presidente López Obrador y que no era tan mala idea competir por cuenta propia. Incluso, una vez "reconciliado" Ebrard con Morena, el presidente celebró la llegada de El Nuevo, Samuel García, gobernador en Nuevo León. Otra piedra en el costal de diferencias entre el emecismo en Jalisco. Lo de García fue una tremenda equivocación tanto política como electoral, emanada desde las trincheras leonesas gracias al consultor en marketing político, Rafael Valenzuela, ex empleado de Alfaro Ramírez y ahora trabajador de Samuel García y Dante Delgado. Mismo autor de la presentación de Álvarez Máynez como fosfo-sustituto de García, en medio de chelas y botana en una casa nice, claro, y con un lenguaje para "los chavos".

Así, los malos pensamientos de que al Presidente le convenía que MC fuera solo a estas elecciones parece que son una realidad, pues el discurso de Jorge Álvarez se ha basado en atacar al Frente y vemos que MC hoy se aliena a los mandatos de Palacio Nacional. Solo los resultados electorales definirán si fueron correctas las decisiones tomadas, pero se pronostica una pérdida en curules y para la elección presidencial no pasarán de 7%. Lo que alguna vez Delgado interpretó de Giddens para su partido, hoy queda en su memoria y prefirió sucumbir ante el canto de las sirenas... o, en este caso, de Yuawi.

ADRIANASARUR@HOTMAIL.COM / @ASARUR